

NOTA PREVIA

El presente volumen es el resultado del Proyecto de Investigación FFI2017-84036-P del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN) del Gobierno de España, titulado «Estudios sobre el “nuevo” Posidipo: elaboración de una nueva edición crítica y primera traducción en lengua española (con comentario)». Desde el año 2001, en que vio la luz la *editio princeps*, la bibliografía sobre el epigramista Posidipo de Pela solo ha sido superada en volumen por la de Homero; las abundantes páginas dedicadas a la bibliografía citada dan cuenta de la ingente labor a la que nos enfrentamos. Han pasado ya más de veinte años desde la *editio princeps* y treinta desde la *proekdosis* publicada en 1993, por lo que hemos pensado que era el momento oportuno para realizar una revisión de toda la bibliografía generada durante este tiempo, analizar sus aportaciones y plasmarla en una nueva edición crítica con su correspondiente comentario. Para ello hemos revisado y editado un texto¹ que podemos considerar propio y que hemos tratado de justificar en los lugares oportunos del comentario, sin que por ello este se haya ceñido solo a problemas textuales, sino también a cuestiones de toda índole. Ha sido nuestra intención, pues, ofrecer este instrumento filológico acompañado de la traducción en lengua española, así como de un aparato bibliográfico que localice en cada epigrama las referencias con año y página de cada uno de los filólogos citados en el aparato crítico. El objeto no es otro que facilitar al lector o al investigador el lugar preciso para contrastar o ampliar la noticia dada. En el curso de este trabajo también hemos podido detectar y subsanar errores en el corpus bibliográfico anterior, aun siendo conscientes de que los nuestros también serán inevitables. Hay que destacar que la traducción ofrecida en estas páginas es la primera que existe en lengua española, uniéndose así a las traducciones que ya existen en otras lenguas de cultura. La introducción que abre este volumen no pretende ser exhaustiva, sino presentar de la manera más adecuada y general el

¹ La numeración de los epigramas coincide con la propuesta en la edición de Austin y Bastianini, por lo que solamente indicamos la referencia a estos editores (A.-B.) en aquellos epigramas que pertenecen al llamado «viejo» Posidipo y, a menudo, con su correspondencia con la edición de E. Fernández-Galiano 1987. Para la cita de autores y obras clásicos hemos seguido el índice del *Diccionario Griego-Español*, vol. I (CSIC 1980-), dirigido por F. R. Adrados, mientras que las siglas de las revistas citadas son, como es habitual, las recogidas en *L'Année Philologique*. Para la transcripción de los nombres propios y de lugar remitimos a las indicaciones dadas por M. Fernández-Galiano en *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1969.

papiro de Milán, así como sus características y problemas, ya que los pormenores encuentran su lugar oportuno en el amplio comentario.

Como es natural, queremos dejar constancia de nuestra deuda con algunos autores y obras: de manera general con la *editio princeps* de Bastianini y Gallazzi (2001), así como con la edición auspiciada por Seidensticker, Stähli y Wessels (2015), y de manera más específica con la obra de Di Nino (2010), para las secciones dedicadas a los epigramas ναυαγικά y ἰαματικά, y con la de Canali De Rossi (2016) para la sección de epigramas ἱππικά.

Nuestro trabajo se ha desarrollado durante los últimos cinco años, si bien ya había algunas investigaciones previas por parte de los miembros del proyecto, pero la singladura, que comenzó con una gran ilusión por parte de los investigadores del equipo, pronto se vio turbada por la marejada de la pandemia, que, como un tsunami, asoló a nuestra sociedad. Nuestro proyecto de investigación no fue ajeno a la misma y sufrió sus efectos, bien de manera personal o bien en las dificultades materiales derivadas de los confinamientos, alterando algunas intenciones iniciales. Con todo, podemos ofrecer aquí el resultado de nuestra investigación, confiando en que pueda resultar de utilidad.

Las aportaciones de las personas que han hecho posible esta obra pueden distribuirse de la siguiente manera: la introducción ha correspondido a E. Calderón, a excepción de los apartados de lengua y métrica, salidos de la pluma de L. A. Guichard; el texto y el comentario de los epigramas 36 y 38-41 (ἀναθηματικά), 42-48, 50, 52-54, 58-61 (ἐπιτύμβια) y 110-112 (*tit. deperd.*) corresponden a F. Angiò; el resto de ellos (texto y comentario), así como la traducción de la totalidad de los epigramas, corresponden a E. Calderón.

Por otra parte, hay que señalar que este libro complementa la excelente obra de Emilio Fernández-Galiano (1987) sobre el Posidipo conocido antes del año 2001, básicamente transmitido por la *Antología Palatina* y publicado en esta misma colección de Manuales y Anejos de Emerita. De esta forma, con estos dos volúmenes el lector interesado en este epigramista de Pela ya dispone de toda su obra traducida y comentada en lengua española.

No debemos concluir esta breve nota sin agradecer a Francesca Angiò su trabajo infatigable y su buen hacer, así como su excelente labor de revisión y su prefacio; sin ella, este libro no habría sido posible. También mi gratitud a Irene Starace, que ha traducido del italiano los comentarios correspondientes a F. Angiò, y a los profesores Luigi Belloni (Universidad de Trento) y Begoña Ortega (Universidad de Burgos) por su pulcra revisión de este volumen. En fin, en el recuerdo también la figura de D. Manuel Fernández-Galiano, igualmente traductor, entre otros muchos autores, del «viejo» Posidipo y cuyo sabio magisterio me introdujo en el mundo de la poesía helenística.

Esteban CALDERÓN DORDA
Murcia, mayo de 2022

PREFACIO

En julio de 2001, tras bastantes años de impaciente espera por parte de los estudiosos, Guido Bastianini y Claudio Gallazzi, con la colaboración de Colin Austin, publicaron en Milán la espléndida edición del *P. Mil. Vogl. VIII 309*,² con 112 epigramas en dísticos elegíacos y un total de seiscientos versos, muchos de los cuales, lamentablemente, se conservan de forma lagunosa. A la edición se adjuntaban dos fascículos con la reproducción fotográfica en color del rollo en tamaño natural y dieciséis tablas con las imágenes en infrarrojo de cada una de las columnas, además de dos CD-ROM con imágenes extremadamente nítidas, una extraordinaria y utilísima novedad.³

² *Posidippo di Pella. Epigrammi (P. Mil. Vogl. VIII 309)*, edizione a cura di Guido Bastianini e Claudio Gallazzi, con la collaborazione di Colin Austin, Papiri dell'Università degli Studi di Milano-VIII, Milano 2001. G. Benedetto contribuyó con el comentario de algunos epigramas funerarios. Sobre la «impazienza dell'attesa» remitimos a M. Gigante (1993), en referencia al descubrimiento del papiro egipcio adquirido por la Universidad Estatal de Milán, anunciado por Bastianini & Gallazzi 1993b, pp. 28-33 y 34-39. A Gigante pertenecen las primeras observaciones textuales sobre las primicias presentadas, además del deseo de que «la scoperta del *Gedichtbuch* posidippeo, sia pure incompleto» pudiese «suscitare una rivisitazione posidippea di Orazio». Al argumento, el estudioso también le había dedicado una contribución (1994, pp. 55-71), pero, lamentablemente, no le fue concedido el tiempo para continuar y profundizar en las investigaciones sobre el texto definitivo de la *editio princeps*. Gigante Lanzara (2003b) reproduce, en el comienzo de su artículo, un apunte dejado inconcluso por M. Gigante, con observaciones sobre la *allure* de Posidipo. Entre los primeros en difundir con entusiasmo el anuncio del excepcional descubrimiento en Italia, también hay que recordar a Lehnus (1993, pp. 364-367), para quien el papiro remite «ai tempi eroici della papirologia, quelli dell' Ἀθηναίων πολιτεία, dei Bacchilide e degli Eroda».

³ Bertani (2002, pp. 15-18) aclara cómo se logró un excepcional avance tecnológico para la reconstrucción y la reproducción del ejemplar original, gracias a una colaboración entre físicos y papirologos que estudiaron un nuevo dispositivo de alta resolución con vistas a registrar incluso los mínimos rastros de tinta. Las imágenes obtenidas examinando el rollo permitieron una restauración «virtual» del papiro, «non solo nel senso della ricomposizione dei singoli frammenti, ma anche e soprattutto del riallineamento del testo, intervenendo dove inevitabili fratture e deformazioni irreversibili non potevano essere restaurate in modo tradizionale per la fragilità del supporto» (p. 17). En los dos CD adjuntos a la edición están contenidas «l'immagine a colori del rotolo ricomposto e le registrazioni nell'infrarosso ad alta risoluzione delle singole colonne» (p. 17). Inútil es subrayar la enorme ventaja ganada por la alta tecnología aplicada y su adaptación a cada situación, tanto para la reconstrucción del rollo como para la transcripción del texto lo más conforme posible a los restos del papiro, a menudo muy oscuro o dañado. A los estudiosos, además, se le ofreció la posibilidad de observar con el ordenador los textos en infrarrojo y en altísima definición, con aumentos hasta veinte veces mayores sin pérdida de nitidez. Las reproducciones fotográficas (facsimil 1:1 en color 25 × 160 cm) del *P. Mil. Vogl. VIII 309* fueron publicadas aparte, como separata de la *editio princeps* y de la propia editorial, en 2008.

El papiro, adquirido por la Universidad de Milán en 1992, había sido presentado por G. Bastianini en el XXII Congresso Internazionale di Papirologia di Firenze (23-29 de agosto de 1998) con la ponencia «Il rotolo degli epigrammi di Posidippo», que puede leerse en las correspondientes actas, anterior en poquísimos días a la publicación de la *editio princeps*.⁴ Enseguida, el descubrimiento del papiro fue considerado como uno de los más importantes del siglo, al igual que, por ejemplo, el del Δύσκολος de Menandro, pero, a diferencia de la comedia restituida, cuyo título y autor estaban perfectamente conservados, aquí faltaba toda indicación sobre el autor o los autores. Desde el momento en el que dos de los epigramas transmitidos resultaban ser obra del poeta helenístico de origen macedonio Posidipo de Pela, los editores llegaron a la suposición de que el autor de todo el rollo era precisamente Posidipo, poeta bajo cuyo nombre fueron publicados en Milán en 1993, de forma preliminar, veinticinco epigramas entre los mejor conservados.⁵

La *editio princeps* fue acogida enseguida con muchísimo entusiasmo y la noticia fue publicada en diarios y semanarios, tanto italianos como extranjeros. La primera presentación del volumen tuvo lugar en Milán el 23 de noviembre de 2001; su recuerdo está conservado en un pequeño volumen al cuidado de V. de Angelis.⁶ Siguieron importantes congresos —entre los cuales recuerdo, por haber participado, el evento organizado por G. Bastianini en Urbino el 6 de diciembre de 2001— celebrados no solo en Italia, sino también, en 2002, en Estados Unidos —en las ciudades de Filadelfia en enero, Washington en abril y Cincinnati en noviembre—, jornadas de estudio y seminarios en muchas universidades, comenzando a publicarse de inmediato contribuciones textuales y exegéticas destinadas a convertirse en una verdadera avalancha durante los años siguientes.

Particular significado asumió en 2002 el Congreso Internacional de Estudios de Florencia, cuyas actas están recogidas en el volumen, al cuidado de G. Bastianini y A. Casanova, *Il papiro di Posidippo un anno dopo*.⁷ Me complace evocar la atmósfera de entusiasmo por el descubrimiento que todavía se respiraba en sus dos jornadas, con las ponencias seguidas con el máximo interés y las vivaces conversaciones entre los estudiosos congregados. Recuerdo en particular a Roberto Pretagostini, que ciertamente habría realizado una significativa contribución al estudio de los epigramas si no hubiera fallecido prematuramente poco después, pero de quien queda el finísimo análisis del epitafio para la doncella Nicómaca;⁸ y a Mario Puelma, que, pese a su edad avanzada, afrontó con entusiasmo el viaje de Zúrich a Florencia.⁹

⁴ Bastianini 2001, pp. 111-119.

⁵ Bastianini & Gallazzi 1993a.

⁶ De Angelis 2002, en n. 2.

⁷ Bastianini & Casanova 2002.

⁸ Pretagostini 2002, pp. 121-128, en n. 7.

⁹ M. Puelma, fallecido en 2012, habría cumplido cien años en 2017. En un importante artículo sobre el epigrama —«Epigramma: osservazioni sulla storia di un termine greco-latino», *Maia* 49,

En octubre de 2002, C. Austin y G. Bastianini ofrecieron un ulterior y valioso instrumento de trabajo con la edición de todo lo que restaba de Posidipo y lo que, además del *P. Mil. Vogl.* VIII 309, podía atribuírsele, con la excepción de algunos epigramas de proveniencia epigráfica.¹⁰ Se trata de las composiciones transmitidas por la *Antología Palatina* —contenidas en los libros V, VII, IX y XII— y la *Planúdea*, algunas con doble atribución, en particular a Posidipo y a Asclepiades; por Ateneo y alguna fuente más, a veces de manera fragmentaria; y por papiros y tablillas enceradas. Los números 1 a 112 indican los epigramas del *P. Mil. Vogl.* VIII 309; y los 113 a 150 todo lo que ha sido transmitido bajo el nombre de Posidipo o que puede atribuírsele con mayor o menor certeza, incluidos algunos testimonios. El texto de los epigramas milaneses, con la indicación de las letras de incierta lectura simplificada respecto a la *editio princeps* y con una cantidad mayor de suplementos, en su mayoría los de C. Austin presentados y discutidos solo en el comentario de la *editio princeps*, es seguido por un aparato crítico que tiene en cuenta las propuestas de varios estudiosos aparecidas en el breve período transcurrido entre las dos ediciones y la doble traducción enfrentada en italiano y en inglés.

A la distancia ya de quince años de 2001, cuando el flujo de contribuciones parece haberse, si no agotado, al menos ralentizado, tal vez se puede intentar trazar un balance del descubrimiento, cuya importancia estriba, ante todo, en la datación del papiro hacia la mitad del siglo III a. C., lo que lo hace muy cercano en el tiempo a la composición de los epigramas que restituye. La presencia de una subdivisión de los textos, presentados en secciones temáticas —algunas de las cuales no estaban atestiguadas hasta ahora en las grandes colecciones bizantinas— en el interior de la que hasta el momento es la más rica colección de epigramas conservada sobre papiro, hace que el papiro milanés sea extremadamente significativo para los estudios sobre el epigrama y las colecciones antológicas de textos poéticos en una época tan antigua. A la importancia desde el punto de vista papirológico, bibliológico, filológico y literario se añade el interés por los elementos histórico-políticos e histórico-artísticos ofrecidos a la reflexión de los historiadores y los arqueólogos. Por lo tanto, en el estudio del papiro han

1997, pp. 189-213, versión en italiano ampliada de «Ἐπίγραμμα-epigramma: Aspekte einer Wortgeschichte», *MH* 53, 1996, pp. 123-139—, el estudioso daba la noticia del descubrimiento del papiro milanés subrayando su importancia, aunque expresando dudas sobre la seguridad de la atribución a Posidipo. Al papiro milanés están dedicadas sus últimas contribuciones (2002, pp. 238-241; 2005b, pp. 15-29), con el posterior suplemento (2005a, pp. 13-15), además de un amplio estudio sobre el texto y la interpretación del lagunoso y controvertido epigrama 37 A.-B. (2006, pp. 60-74 y 2007, pp. 29-31).

¹⁰ Austin & Bastianini 2002. Los epigramas de procedencia epigráfica están contenidos en la anterior edición crítica de todo el Posidipo hasta entonces conocido, al cuidado de E. Fernández-Galiano 1987; aunque anteriormente ya podía contarse con la disertación de P. Schott, *Posidippi epigrammata collecta et illustrata*, Diss. Berlín 1905; la edición crítica con el comentario de Gow y Page (1965) y la de Page solo (1975), además de la de H. Lloyd-Jones & P. J. Parsons, *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York 1983.

estado involucrados especialistas en varias disciplinas, de la papirología a la epigrafía, de la filología clásica a la historia de la literatura griega y latina, de la historia griega a la arqueología y de la mineralogía a la física, en una extraordinaria ocasión de estudio interdisciplinario.

Así escribía en 2016.¹¹ A más de veinte años de distancia de la publicación de la *editio princeps*, el interés por Posidipo de Pela sigue siendo elevadísimo, así que puede considerarse realizada la profética previsión de Paul Mertens cuando, respecto a «Posidippe de Pella», en una carta del lejano 26 de abril de 1996 afirmaba: «C'est un auteur qui va a connaître une grande vogue».

Francesca ANGIÒ
Velletri (Roma), mayo de 2022

¹¹ Angiò 2016b, pp. 43-47. Agradezco vivamente al profesor Mario Capasso, director de la revista, el permiso para poder reproducir estas páginas.